LAS REDUCCIONES PRESUPUESTALES: Un reto administrativo[1]

J. P. Mahlstede[2]

Un reto común para los que administran la investigación agrícola es aumentar la productividad de la investigación a pesar de la disminución de los recursos. Estas son épocas raras en muchos aspectos. Las diferencias regionales en términos de dinero disponible para asignaciones han intervenido en el proceso de presupuestación en muchas de las legislaturas de los estados. Hay una lista casi infinita de alternativas en los escritorios de cada legislador en las cuales invertir cada incremento en asignaciones disponibles, dependiendo de la fuente primaria de recursos.

La comunidad de investigadores agrícolas ha tenido cierto éxito, en los últimos años, en convencer a la oficina de Programación y Presupuesto y a los comités de asignaciones del Congreso que las cifras de las inversiones en investigación agrícola muestran una mayor relación beneficio-costo que cualquiera de las derivadas del presupuesto del gobierno federal. Yo creo que la actividad realizada por el personal del Proyecto de Investigación Interregional 6 (IR-6) y los conocimientos agrícolas involucrados en la investigación agrícola y desarrollo, ha sido determinante en la decisión del Secretario de Agricultura, John Block, de solicitar un incremento significativo en las asignaciones para el año fiscal de 1982. Es de esperarse que la estrecha relación de trabajo entre el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y las estaciones agrícolas experimentales de los estados, a través del comité sobre políticas de las estaciones experimentales y la Asociación para el Otorgamiento de Tierras, junto con el apoyo de la mayoría de nuestros legisladores en los Comités Agrícola y de Asignaciones de ambas Cámaras, de Diputados y Senadores, resulte en un incremento en la inversión para investigación agrícola.

Sin embargo, al mismo tiempo muchos estados, dependiendo de cual sea su fuente primaria de ingresos, han estado o están enfrentándose al uso de presupuestos muy reducidos, ocasionados por la reducción de impuestos.

---

[1]Trabajo publicado en: Hort Science, Vol. 17(1):10-11. Febrero de 1982.

[2]Director de la Estación Experimental en Agricultura y Economía Doméstica de Iowa, Ames, Iowa 50011.

Con un año fiscal federal que comienza en Octubre, muchos de los programas previamente apoyados por instituciones federales se pondrán bajo control de los estados para ser financiados con los fondos disponibles. Se preveé que muchos programas operarán con presupuestos reducidos. El impacto sobre las tesorerías de nuestros estados es obvio, de ahí que el proceso de presupuestación para el administrador de investigación sea cada vez más complicado. Dependiendo del grado de desglose (ya sea que se trate del pago de energía o de investigación en frijol) y de la inflación contínua, así como del cambio gradual del apoyo monetario de la federación a los estados, las opciones para mantener la flexibilidad del sistema se han venido reduciendo drásticamente.

La capacidad de una estación experimental y su complejo de departamentos para mantener un programa balanceado que incluya investigación básica y aplicada, al mismo tiempo que se enfoca a objetivos de alta prioridad, tanto de corto como a largo plazo, se basa en la competencia de sus investigadores. El empleo de personal científico altamente calificado y el mantenimiento de un salario base competitivo han sido, por lo tanto, los objetivos principales en la mayoría de nuestras instituciones. Aunque varían las políticas utilizadas para proporcionar las "armas" necesarias para iniciar en un programa a miembros recién contratados, los procedimientos generalmente incluyen la adquisición del equipo necesario esencial para la conducción de la investigación de esa persona, un presupuesto mínimo por partidas para gastos de operación y proporcionarle un apoyo base mínimo, que consta quizás de un estudiante graduado o parte del tiempo de un ayudante técnico o un investigador asociado.

De ahí en adelante el investigador depende de sus propias posibilidades para atraer apoyo, de grupos interesados en la investigación de ciertos cultivos, de ciertas industrias o de instituciones que financian investigación, el cual es administrado por la oficina del director de la estación experimental. Para científicos establecidos, el camino para obtener una base de apoyo adecuada depende de muchos factores, tales como la disciplina con que trabaja; el atractivo que tenga para la industria y para las instituciones que financian la investigación que se está llevando a cabo; y, la calidad de la misma en términos de aceptación por los colegas de dicha disciplina.

En épocas de presupuestos restringidos, sin importar el programa, es necesario establecer prioridades en términos de categorías presupuestales específicas. Como he indicado, la prioridad generalmente se da al ajuste de salarios, los cuales se incluyen dentro del proceso de asignaciones individuales del estado.

La flexibilidad para adecuar la reducción presupuestal, una vez hecho el ajuste anterior, ocurre disminuyendo las asignaciones para equipo, los gastos de operación y/o los presupuestos de reconstrucciones (reparación, renovación y alteraciones), que de por si ya se han reducido. En épocas de severas restricciones, las únicas categorías donde no hay compromisos de otorgamiento son las de asistente de investigación graduado, el ayudante técnico y la clase secretarial. De ser necesario realizar cortes severos hasta ese nivel, una de las responsabilidades primarias del sistema estatal de estaciones experimentales está en peligro; me refiero a nuestro compromiso para la capacitación de quienes serán los científicos del mañana.

El Dr. Richard Sauer, recientemente nombrado director de la Estación Experimental en la Universidad de Minessota, menciona algo que creo es clave en el proceso de presupuestación en épocas de financiamiento limitado: esto es, el mantenimiento de la flexibilidad dentro del sistema. Nuestra capacidad para responder a nuevos problemas se complica y está ligada a muchos ingredientes, ninguno de los cuales son dólares para operar. El reto para los administradores es tener dinero para operación que se aplique a un área o problema de investigación particular de alta prioridad. El ambiente en el cual nos encontramos no permite el establecimiento de fondos no asignados a partidas específicas para uso de urgencia en la aplicación de nuevos proyectos de alta prioridad; más bien, nos encontramos esperando que los salarios ahorrados nos permitirán balancear nuestras cuentas al finalizar el año fiscal.

Yo creo firmemente que el futuro en el financiamiento de la investigación en horticultura es tremendo. A medida que miramos hacia ciertas áreas como la ingeniería genética, el control integrado de plagas y el uso del agua, las oportunidades son maravillosas para incorporar el conocimiento científico de nuestros investigadores al desarrollo de nuevas variedades y nuevas prácticas de manejo. Creo que la clave para enfrentar presupuestos limitados es mantener la relevancia de nuestros programas de investigación en relación con los problemas actuales y aquellos pendientes de aparecer. Nuestra capacidad para responder debe basarse en la excelencia de nuestros investigadores y en las técnicas de administración que usemos en la creación del ambiente en el cual nuestro personal pueda hacer mejor su trabajo.

LA SOCIEDAD MEXICANA DE FITOGENÉTICA AGRADECE A LA
LA PRODUCTORA NACIONAL DE SEMILLAS, EL APOYO BRINDADO PARA
LA IMPRESIÓN DE ESTE NÚMERO DE LA REVISTA GERMEN